

ANDRÉS PÉREZ

Pacto de silencio

Una negra llamada Ester lo hizo famoso. A él, un provinciano sencillo que se convirtió en lo más notable que ha visto el teatro de Chile. Hoy está enfermo. Hospitalizado desde hace varias semanas, se recupera de un mal que él mismo pidió ocultar. Aquí, nos adentramos en la vida de quien vistió la calle de fiesta.

MARCELA ESCOBAR

Fueron cinco mil pesos, convertidos en cinco garrafas del vino más rendidor, lo que selló definitivamente el cariño entre Roberto Parra, alias el tío Roberto, y Andrés Pérez Araya, director de teatro. Pérez habría llegado a la casa de Parra para conversar sobre un poema de amor que este había escrito y que el primero iba a convertir en obra de teatro. Pérez quería ganarse al tío Roberto, hacerse su amigo, y le pasó los cinco mil pesos para que se comprara la mejor botella de vino que pudiera encontrar. Volvió al día siguiente, y en vez de una sola botella el tío Roberto tenía ese lote de garrafas. La borrachera era inminente. La amistad que nacería entre ambos, también.

La vida de Andrés Pérez Araya está llena de anécdotas así. Quienes lo conocen no escatiman en mencionárselas en detalle. Se desahocen en elogios, como si fuera un iluminado, una especie de ungido. Ahora cuidan que

su maestro —porque la gente de teatro no habla de jefe— se recupere de la neumonitis que lo mandó a la UTI del hospital San José y que lo ha tenido sedado, mientras los doctores intentan que el tratamiento funcione. Ha tenido episodios febriles complicados. Por qué ha sido tan larga la evolución de esa neumonitis, nadie quiere decirlo, aunque todos especulen sobre el porqué. "Está en su derecho. Si yo me enfermara, no me gustaría comentarlo", justifica el director Fernando González, quien conoció a Andrés en la escuela de teatro de la Universidad de Chile, a fines de los ochenta.

Un argumento similar entrega Horacio Videla, uno de los actores del elenco original de *La negra Ester* y quien conoce a Pérez desde hace ya bastantes años. Antes de contar cualquier anécdota de sus momentos con el actor, advierte: "Nadie del elenco te hablará en términos médicos. Es un acuerdo". Y han sido intránsigentes en eso. La deci-

sión de no profundizar en los detalles de la enfermedad del director nació de él mismo y su ex esposa, Rosa Ramírez, dejó en claro que será él el encargado de hablar, cuando se recupere. El hospital tomó la misma posición, esgrimiendo el derecho del paciente a no informar sobre su enfermedad. Escuetos comunicados de prensa, pegoteados en la puerta intransitable de la UTI, informaron de los avatares del hombre de teatro.

Sin embargo, la campaña pública que radio Cooperativa realizó, a pocos días de haber sido internado Andrés Pérez, para conseguir pentamida, un medicamento importado desde Argentina, cayó pésimo dentro de esa lógica y despertó suspicacias sobre la naturaleza de su mal. A la par, *Las Últimas Noticias* señaló que el fármaco que se solicitaba era usado en el tratamiento de enfermedades infecciosas pulmonares, "habitualmente aplicado en pacientes infectados con VIH". Efectivamente, y según con-

AUTORÍA

Escobar, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pacto de silencio [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile